

Lacan, J. (1959-1960) Seminario 7, La Ética del Psicoanálisis. Cap. IV y V. Ed. Paidós, Bs. As.

Lacan, J. (1973-1974) Seminario 21, Los nombres del padre. Inédito.

Lacan, J. (1975) Respuesta de Jacques Lacan a una pregunta de Marcel Ritter. Inédito. Versión digital en <http://www.con-versiones.com/nota0598.htm>

---

## Ponencia 2

### ***EL OMBLIGO DEL APARATO ANÍMICO FREUDIANO: UN RECORRIDO SOBRE LO NO CONOCIDO (UNNERKANT)***

Natalia Cejas

Facultad de Psicología. UNLP.

---

#### **RESUMEN**

El presente trabajo se propone explorar el uso que hace Freud de la categoría de lo "no conocido" (unmerkant) a partir de la expresión "el ombligo del sueño" utilizada en "La Interpretación de los Sueños". Intentando recorrer el lugar que tiene esta categoría en el pensamiento Freudiano y en la noción de Aparato Anímico, se recorrerán dos textos articulados a "La Interpretación de los Sueños": "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto" y el "Complemento Metapsicológico a la doctrina de los sueños".

El ombligo del sueño aparece mencionado en una breve y oscura referencia que realiza Freud en "La Interpretación de los Sueños" en la cual se localiza lo "no conocido" en el Aparato Anímico. Años más tarde, esta categoría vuelve a ser mencionado en las "Notas adicionales". Se trata de tres breves escritos pensados por su autor como anotaciones al final de la Interpretación de los sueños. Algo en ellos, escandalizó a la comunidad analítica de su época y nunca tendrán ese destino.

Freud se ocupa allí de temáticas complejas, polémicas: "Los límites de la interpretabilidad", "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños", y "El significado ocultista del sueño". Allí nuevamente Freud no retrocede ante lo "no conocido". Nos detendremos en el tercero en donde Freud aborda el enigma de los fenómenos de adivinación, intentando explicarse cómo puede explicarse el mensaje que se recibe "supuestamente" desde afuera, desde el adivino. Articulará estos fenómenos a un mecanismo que denomina "transferencia inmediata": alguna moción reprimida pasó del consultante al adivino mientras éste distraía su atención.

¿Cuál es la mediación que no se produjo? ¿Qué lugar tiene allí la atención? Estas preguntas nos llevarán a pensar un modo de operación del Aparato Anímico descrito en "La Interpretación de los Sueños" como "Procesos Incorrectos": El segundo sistema solo invierte una representación si está en condiciones de inhibir el desarrollo de displacer que parte del primer sistema. Lo que se sustraiga de esta inhibición queda inasequible al segundo sistema. Por otro lado, dado que el proceso secundario adviene tardíamente, las mociones y deseos del inconsciente, "núcleo de nuestro ser", permanecen no inhibibles, inasequibles a la investidura del preconscious. Pero si lo reprimido se invierte con la moción inconsciente y es abandonado por la investidura pccc, queda a merced del proceso psíquico primario y apunta a la descarga motriz o a la reanimación alucinatoria de la identidad perceptiva. Los llama "Procesos incorrectos", modos de trabajo primario del aparato, cuando ha sido librado de la inhibición. Se muestran allí desplazamientos y contaminaciones idénticos a la "falta de atención"

El lugar entonces de la atención y la conciencia (o Segundo Sistema) nos llevará a una última articulación con el "Complemento Metapsicológico a la doctrina de los sueños". Allí Freud estudia la creencia en la realidad del cumplimiento de deseo en el sueño,

..... 123

que pone en serie con algunos fenómenos alucinatorios. Este fenómeno lo llevara a proponer un dispositivo: el examen de realidad. Dirá que se trata del dispositivo que establece la diferencia entre realidad y deseo. El caso de la Psicosis Alucinatoria de Deseo, pondrá en evidencia que puede un deseo cumplido figurarse con creencia plena, como si fuese una realidad exterior.

Así, podemos pensar que no ya en el sistema Inconsciente (Primer Sistema), sino en este caso en el Segundo Sistema hay un punto, un punto en el que el aparato se abre y no al mundo exterior

De modo que podemos pensar que para Freud, a la hora de formalizar su experiencia en lo que se conocerá como "Aparato Anímico" las categorías adentro y afuera no permitirían dar cuenta de su espacialidad. Del mismo modo que los tres tiempos y su clásico ordenamiento, tampoco permiten inscribir la temporalidad con la que tal aparato revela su funcionamiento

La exploración de lo no conocido (unmerkant) recorre fenómenos que plantean esta dificultad: algo es abierto y cerrado al mismo tiempo. Como un ombligo. Nos interesa subrayar que, si tenemos en cuenta las "Notas" y el "Complemento" esto atraviesa también el funcionamiento del segundo sistema. De modo que parece extenderse al funcionamiento del aparato y no sólo del Inconsciente. Es decir, permite pensar un aparato abierto-cerrado al mismo tiempo.

**PALABRAS CLAVE:** no conocido (unmerkant) – ombligo – atencion - apertura

---

Freud utiliza en la Interpretación de los Sueños la expresión "el ombligo del sueño", en una referencia breve, de algún modo oscura, que da lugar a escuetas y opacas palabras. En la página 519, y a propósito del problema del olvido del sueño, refiere que:

"Aun en los sueños mejor interpretados es preciso a menudo dejar un lugar en sombras por que en la interpretación se observa que de ahí arranca una madeja de pensamientos oníricos que no se dejan desenredar pero q tampoco han hecho otras contribuciones al contenido del sueño. Entonces ese es el ombligo del sueño, el lugar en que él se asienta en lo no conocido. Los pensamientos oníricos con que nos topamos a raíz de la interpretación tienen que permanecer sin clausura alguna y desbordar en todas las direcciones dentro de la enmarañada red de nuestro mundo de pensamientos. Y desde un lugar más espeso de ese tejido se eleva luego el deseo del sueño como un hongo de su micelio" (FREUD, 1900: 519)

Lo que se nombra como ombligo se asienta entonces en lo no conocido (unmerkant) y refiere a un punto en donde la trama del sueño no se clausura, la red se enmaraña y no se cierra, permanece abierta. Ahí, nos dice, es necesario que dejemos en la tarea de interpretar, un lugar en sombras. De lo más espeso emergerá el deseo. De lo más espeso de esa maraña que permanece abierta pero cerrada para lo conocido.

Podemos pensar que hay otro lugar de la Interpretación de los Sueños donde Freud se ocupó también de lo no conocido. Nos referimos a lo que en español conocemos como "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto" que escritas en 1925 con la idea (si lo leemos literalmente) de anotar algo al final de la "Interpretación de los Sueños" no verán cumplido su cometido. Tres puntos redactó Freud para anotar al final de "La Interpretación de los Sueños": "Los límites de la interpretabilidad", "La responsabilidad moral por el contenido de los sueños", y "El significado ocultista del sueño" (FREUD, 1925). Estos capítulos suplementarios que debían agregarse al final despertaban una fuerte polémica en la comunidad psicoanalítica. En el tercero de ellos Freud se ocupaba de la telepatía y no sólo esto, afirmaba allí que provisionalmente "bien podría ser que la telepatía existiera en los hechos" (FREUD, 1925: 138).

Si Freud había previsto que estas notas se trenzaran al final, es interesante tener presente con qué puntada Freud decidió terminar el tejido de la Interpretación de los Sueños:

"¿Y el valor del sueño para el conocimiento del futuro? Ni pensar en ello, naturalmente. Podríamos reemplazarlo por esto otro: para el conocimiento del pasado. Pues del pasado brota el sueño en todo sentido. Aunque tampoco la vieja creencia de que el sueño nos enseña el futuro deja de tener algún contenido de verdad. En la medida en que el sueño nos presenta un deseo como cumplido, nos traslada indudablemente al futuro, pero este futuro que al soñante le parece presente es creado a imagen y semejanza de aquel pasado por el deseo indestructible" (FREUD, 1900: 608)

¿Una pregunta por el conocimiento del futuro? Una pregunta por la categoría de tiempo y su relación con el inconsciente, pero sobre todo teniendo en cuenta la noción de "deseo indestructible" cuyo tiempo es el presente. Noción que ha presentado detalladamente en el libro que culmina con esta pregunta. ¿Qué valor tiene la interpretación en el ordenamiento del tiempo, cómo se establece lo que sería del pasado, lo que sería del presente y lo que sería del futuro? El tiempo del deseo es el presente, el deseo se presenta como cumplido, en el presente del indicativo: "en el inconsciente a nada puede ponerse fin, nada es del pasado o está olvidado" "aquí tiene que hincar el diente la psicoterapia. Su tarea consiste en procurar a los procesos inconscientes una tramitación y un olvido" (FREUD, 1900: 569). La pregunta por el futuro, por la posibilidad de leer el futuro en los sueños Freud la respondió no sin ambigüedad: "Ni pensar en ello... aunque tiene algún contenido de verdad". No se trata -únicamente- de una remisión al pasado, a leer el pasado en el sueño. Si no a poner en discusión el ordenamiento de los tres tiempos, el modo en que se establecen. Ya que puede pensarse que la secuencia simple resulta dificultada si se introduce el deseo indestructible.

Con este punto (¿abierto en relación al tiempo?) se termina "La Interpretación de los Sueños". De las tres "anotaciones" agregadas a este final detengámonos ahora en la tercera: El significado ocultista del sueño. Aquel término que apareció en el ombligo: unerkant, lo no conocido, vuelve a aparecer allí, permitiendo hilvanar una serie: Lo oculto- lo misterioso- el sueño:

"... en cuanto al nexo del sueño con los supuestos hechos del mundo oculto. Pero como el sueño mismo siempre fue algo misterioso, se lo puso en vinculación íntima con aquello otro misterioso no conocido (unnerkant)". (FREUD, 1925: 137)

Entonces explora ese anudamiento entre lo oculto, lo no conocido y el sueño. Toma los sueños telepáticos y se introduce en la posibilidad de la telepatía que denominará "transferencia del pensamiento". Aquí parece que la posición de Freud horroriza a la comunidad analítica: se plantea "¿Por qué no suponer que pueda existir?" Parece brindarle esta posibilidad para preguntarse por su lógica.

De este modo puede detenerse en los fenómenos telepáticos. Le interesarán las "profecías no cumplidas de adivinos profesionales". Y le llama la atención que las personas a las que la profecía no se les cumplió, lo relatarán manifiestamente complacidos y no con burla y desilusión.

Presenta un ejemplo de su clínica, un fragmento del relato de una paciente que refiere a una experiencia de este orden: un fenómeno de adivinación o telepático. De modo que Freud, nos lo hace saber, se ha detenido a escucharlo.

Freud propone que solo el psicoanálisis permite entender este mensaje supuestamente venido de afuera. Plantea que ha habido un deseo intenso, inconsciente, motor de su neurosis, que se dio a conocer por transferencia inmediata al adivino, quien entretanto distraía la atención de su consultante.

Dos cuestiones se recortan: la transferencia inmediata y el lugar de la atención. Respecto a la primera: ¿Cuál es la mediación que no se efectuó? Respecto a la segunda: ¿Qué lugar tiene la atención?

La mediatización aludida podríamos pensar que refiere en términos genéricos a la conciencia, algo pasa de la moción de deseo al adivino sin que la conciencia se percate de ello. El adivino puede leer eso que pasó y vuelve como mensaje "supuestamente" de afuera. Una pista para pensar cuál es esa mediatización puede provenir de situar las condiciones en las cuales puede suceder una "Transferencia Inmediata": ¿En qué condiciones sucede esto? "en el momento en que una representación emerge del inconsciente, expresado teóricamente: tan pronto pasa del "proceso primario" al "proceso secundario". (FREUD, 1925: 140)

No queda claro, pero podemos remitirnos a "La Interpretación de los Sueños", en el punto en el que Freud plantea cómo entiende que una inscripción del primer sistema pasa a quedar inscrita en el segundo sistema del aparato que está presentando. Se trata del aparatado E, aquel en el que se detiene a establecer Proceso Primario y Proceso Secundario. En este punto se ve precisado a introducir la doctrina de la histeria, ya que es allí en donde un itinerario normal de pensamientos se elabora psíquicamente de manera anormal por haber ocurrido la "transferencia de un deseo inconsciente" (FREUD, 1900: 587) Con arreglo a esto se propone construir la teoría del sueño.

Plantea la vivencia de satisfacción, la necesidad de la segunda actividad que de allí se desprende. Y luego precisa cómo esta se monta y cuál es su particularidad: el segundo sistema inhibe el desagote de las cantidades de excitación que el primer sistema busca desagotar libremente. Luego plantea la vivencia de terror y la respuesta que se produce: el extrañamiento del recuerdo penoso. El primer sistema no puede incluir algo desagradable en su trama. El segundo sistema solo inviste una representación si está en condiciones de inhibir el desarrollo de displacer que de allí parte. (Su investidura constituye en sí una inhibición). Lo que se sustraiga de esta inhibición queda inasequible al segundo sistema (FREUD, 1900: 587-591).

Por otro lado, dado que el proceso secundario adviene tardíamente, las mociones y deseos del inconsciente, "núcleo de nuestro ser", permanecen no inhibibles, inasequibles a la investidura del preconscious.

Más adelante se planteará que, cuando exista lucha defensiva y el Preconscious se oponga surgirán "pensamientos de transferencia" que tienen el carácter de compromisos entre el deseo inconsciente y el Preconscious. Pero si lo reprimido se inviste con la moción inconsciente pero es abandonado por la investidura prcc., queda a merced del proceso psíquico primario y apunta a la descarga motriz o a la reanimación alucinatoria de la identidad perceptiva. Los llama "Procesos incorrectos", modos de trabajo primario del aparato, cuando ha sido librado de la inhibición. Se muestran allí desplazamientos y contaminaciones idénticos a la "falta de atención" (FREUD, 1900: 594). ¿Podría la "transferencia inmediata" pensarse en la dirección de estos "procesos incorrectos" en los cuales el modo de trabajo primario se libra de la inhibición?

Entonces de la Transferencia Inmediata ocurrida en ocasión de una distracción de la Atención, sobre estos dos puntos, parece dar vueltas la observación de que el mensaje supuestamente viene desde afuera. De modo que queda complicado el establecimiento del afuera y el adentro, del mensaje, de la representación. (Así como respecto al final de "La Interpretación de los Sueños", decíamos que se complica establecer la distinción pasado-presente-futuro)

Volvamos sobre la segunda cuestión que nos proponíamos pensar. El "Complemento metapsicológico de la doctrina de los sueños" de 1915, nos permite situar con detalle cual es el lugar de esta atención y aventurar cuál puede ser su articulación con una transferencia inmediata.

En este complemento Freud se detiene a detallar algunas características metapsicológicas del dormir y el soñar. Articula el concepto de Narcisismo, mencionando el "Narcisismo del estado del dormir" y los modos de regresión temporal y tópica (ya mencionados en La Interpretación). Despliega la dinámica de circulación de cargas sobre la representación en cada sistema. Tomará para esto la distinción

representación-cosa y representación-palabra y planteará como cuestión diferencial de si el proceso primario acontece sobre las primeras (en el caso del sueño) o sobre las segundas (en el caso de las alucinaciones en la esquizofrenia).

En este camino toma la distinción ya planteada en la Interpretación de los Sueños: el resto diurno, el deseo onírico preconscious y la moción de deseo inconsciente. Finalmente llama a la pieza que remata la formación del sueño: "el deseo onírico es alucinado y, en cuanto alucinación, recibe creencia en la realidad de su cumplimiento" (FREUD 1915: 228)

Aquí Freud plantea que se encuentran las "incertidumbres más graves" ¿a cuáles se refiere? 1 En la psicosis alucinatoria del deseo del sueño y de la Amentia se realizan dos operaciones que no va de suyo que coincidan: traer a la conciencia un deseo oculto, reprimido y figurarlo con creencia plena como cumplido. Y se detiene en esta conjunción, es la creencia lo que intenta establecer. Plantea que la creencia siempre acompaña a la percepción. Desestima que entonces sólo se explique porque un pensamiento preconscious regresionó hasta la percepción, ya que la reflexión en imágenes (el recordar y el imaginar en La Interpretación de los sueños) no reciben por este hecho creencia. Hay algo más. Y delimita este algo más en la existencia de un "dispositivo" creado en cierto momento de la vida anímica en que fue necesario distinguir una percepción desiderativa de un cumplimiento real. Se trata del Examen de Realidad.

Se ve llevado a modificar el esquema de La Interpretación. Ahora P coincidirá con Cc. La alucinación será "una investidura del sistema Cc. (P), que, empero, no viene desde afuera como en el caso normal sino desde adentro y que tiene por condición que la regresión avance hasta el punto de excitar aun este sistema y así pueda saltarse el examen de realidad." (FREUD, 1915: 231)

No deja de ser notable que "la regresión avanza hasta P" ¿En dónde queda entonces P, ahora que lo hizo coincidir con Cc?

Lo que a Freud le llama la atención de la Psicosis alucinatoria de deseo del sueño y la Amentia es que un deseo oculto se figure como cumplido con creencia plena... como si fuera la realidad exterior.

Y en este punto un problema que se viene planteando entre hilos emerge claramente: la distinción adentro - afuera (del aparato). Problema ya insinuado en la cuestión de la proveniencia del mensaje del adivino.

Retoma la distinción adentro - afuera ensayada en Pulsiones y sus destinos y agrega que tal distinción tenemos que atribuírsela al sistema Cc. (P) y en él al Examen de Realidad

De modo que luego de nuestro recorrido, este dispositivo se nos presenta como un punto de apertura o cierre del aparato que en el caso de la Amentia se ve cancelado a raíz de una operación de desmentida o represión por parte del Yo y en el sueño se ve cancelado por renuncia voluntaria "no quiere saber nada del mundo exterior".

Así, podemos pensar que no ya en el sistema Inconsciente (Primer Sistema), sino en este caso en el Segundo Sistema hay un punto, un punto en el que el aparato se abre y no al mundo exterior. Así como en el sueño hay un ombligo, un punto que parece cerrado y abierto al mismo tiempo. Los fenómenos del límite a lo conocido de lo no conocido, ponen en juego, subrayan, un pliegue del aparato en el que ya no se sabe si se está adentro o afuera (como en las transferencias inmediatas que hacen que no se sepa de donde viene el mensaje).

Por otro lado también la dimensión del tiempo, presenta una apertura al final de la Interpretación de los Sueños. La atemporalidad del deseo indestructible se articula con la torsión del tiempo que se anuncia en este final. Atemporalidad que no es ausencia de dimensión temporal (se menciona el eterno presente) sino ausencia de dimensión temporal cronológica. Y esto se articula con que, cuando aparecen mencionados los otros dos tiempos, el enunciado se tuerce y vuelve sobre sí mismo: si en el sueño el deseo de muestra cumplido, eso instala un futuro que es vivido como presente ya que representa un pasado.

De modo que podemos pensar que para Freud, a la hora de formalizar su experiencia en lo que se conocerá como "Aparato Anímico" las categorías adentro y afuera no permitirían dar cuenta de su espacialidad. Del mismo modo que los tres tiempos y su clásico ordenamiento, tampoco permiten inscribir la temporalidad con la que tal aparato revela su funcionamiento

La exploración de lo no conocido (unmerkant) recorre fenómenos que plantean esta dificultad: algo es abierto y cerrado al mismo tiempo. Como un ombligo. Nos interesa subrayar que, si tenemos en cuenta las "Notas" y el "Complemento" esto atraviesa también el funcionamiento del segundo sistema. De modo que parece extenderse al funcionamiento del aparato y no sólo del Inconsciente. Es decir, permite pensar un aparato abierto-cerrado al mismo tiempo.

## **NOTAS**

1. Toma un camino recurrente para analizar un fenómeno: la comparación entre un fenómeno de la vida anímica normal con uno psicopatológico. Sueños y alucinaciones. Distingue los tipos de alucinaciones, pone aparte a las alucinaciones de la esquizofrenia y delimita la comparación a la alucinación en juego en el sueño y a la confusión alucinatoria aguda, la Amentia de Meynert. En ambas, plantea, se trata de una Psicosis alucinatoria de deseo.

## **BIBLIOGRAFIA:**

FREUD, Sigmund: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 197679, (Traducción de José L. Etcheverry). «La Interpretación de los Sueños» (1900), Tomos IV y V.

FREUD, Sigmund: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 197679, (Traducción de José L. Etcheverry). «Algunas Notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto» (1925), Tomo XIX

FREUD, Sigmund: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 197679, (Traducción de José L. Etcheverry). «Complemento Metapsicológico a la Doctrina de los Sueños» (1915), Tomo XIV.

---

## **Ponencia 3**

### ***ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA NOCIÓN DE FANTASIA EN PSICOANALISIS.***

Amalia Passerini  
Facultad de Psicología. UNLP.

---

## **RESUMEN**

Este escrito es el resultado de un trabajo interno de la Cátedra Teoría Psicoanalítica de la Carrera de Psicología de la UNLP. El objetivo es rastrear en primer lugar el papel de la fantasía en la formación de síntomas para luego enunciar algunos interrogantes surgidos de esta articulación, tomando una vertiente más vinculada a lo pulsional.

La noción de fantasía se puede explorar en diferentes textos a lo largo de la teoría psicoanalítica. En la Conferencia 23 "Los caminos de formación del síntoma" se la puede ubicar como forma de obtención de placer emancipada del examen de realidad, como una supervivencia, una forma de existencia que la emancipa del requisito de realidad. El otro sentido en el que la presenta en este texto, es como modo de recuperación de la satisfacción perdida.

Por otra parte se puede explorar a las fantasías en su versión yoica. Se trata de creaciones designadas por Freud como sueños diurnos, que son concientes. Se

..... 128